Posgrados. Población & Sociedad [en línea], ISSN-L 0328 3445, Vol. 19 (2), 2012, pp. 175-209. Puesto en línea en dicimebre de 2012. http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/19/P&S-V19-N2-Posgrados.pdf

Copyright
Los derechos de autor son propiedad de P&S. Las solicitudes de permiso para reproducir total o parcialmente artículos publicados en la revista deben ser dirigidas a la misma. El Comité Editorial, en general, permitirá a los autores la reproducción ulterior de sus propios artículos. Para otorgar permisos a terceros, se requerirá del consentimiento de los autores.

© Población & Sociedad - Grupo Editor Yocavil

Contacto
Correo postal: San Lorenzo 429 - (T4000CAM) - San Miguel de Tucumán – Argentina
E-mail: poblacionysociedad@ises.org.ar - revista@poblacionysociedad.org.ar
Página web: www.poblacionysociedad.org.ar

Población & Sociedad
revista de estudios sociales

POSGRADOS

ESTUDIO DEL VÍNCULO ARQUITECTO - COMUNIDAD: EXPERIENCIA DE TRABAJO CON UNA ORGANIZACIÓN BARRIAL EN TUCUMÁN. Paula Luciana Boldrini Peralta. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Tucumán, 2010. Directora: Dra. Arqta. Claudia Gómez López.

El objetivo de esta tesis fue investigar el desarrollo de vínculos entre una organización barrial y un equipo de arquitectos, en una experiencia de producción del hábitat. Este objetivo se inscribe en una problemática propia de la producción del hábitat, que consiste en el análisis de la vinculación entre profesionales de la arquitectura y la comunidad. Con frecuencia se da prioridad al aporte profesional, subestimando los elementos con los que cuenta la comunidad para resolver los problemas. Pero, a su vez, existen resistencias entre trabajadores y usuarios a la intervención de un profesional.

El caso elegido para investigar el vínculo en profundidad, es la toma de tierras al mega emprendimiento *Lomas de Tafí*, que prevé la construcción de cinco mil viviendas. A ellas tendrán acceso familias con trabajo en blanco y salarios superiores al mínimo, por lo que quedan fuera de cualquier posibilidad de acceso los sectores populares que viven hace más de cuarenta años en la zona.

Las inundaciones ocurridas en Tucumán en el mes de Enero de 2007 originaron una toma de tierras por parte de cincuenta familias, en un sector destinado al emprendimiento Lomas de Tafí. Las familias pertenecían al barrio Villa Muñecas donde se encuentra ubicado el

Centro Comunitario Carballito, dependiente de la Coordinadora de Organizaciones Barriales Autónoma (COBA), e integrante, a su vez, del Frente Popular Darío Santillán (organización piquetera de alcance nacional).

En este contexto, un grupo de arquitectos de Tierrha (Trabajo por la Integración de un Espacio de Resistencia y Reconstrucción del Hábitat) es convocado para el asesoramiento técnico a los vecinos para la construcción de viviendas. Esto resultó ser el inicio de un proceso barrial, que después de cuatro años, hoy se encuentra ya en la etapa final, con la inminente ejecución de las viviendas. La relación entre la comunidad y los arquitectos de Tierrha no escapó a los conflictos, pero se sostuvo y se sostiene a lo largo del tiempo construyendo un vínculo.

El marco teórico utilizado en el trabajo de tesis fue la psicología social, y el vínculo la unidad de análisis, destacando la necesidad de los sujetos como motor principal para la conformación de una red vincular en el marco del desarrollo de una tarea.

En relación a los aspectos metodológicos se recolectaron y analizaron datos oficiales y actas asamblearias, se realizaron entrevistas semi-estructuradas cuya cantidad se estableció por saturación teórica y también se recurrió a la observación participante de asambleas barriales.

Los resultados se organizaron en función de la identificación de roles y elementos emergentes. Los representantes pertenecientes a la organización Carballito-COBA, cumplen fundamentalmente un rol de liderazgo democrático, eficaz en tanto impulsa cambios y su participación fue constante a lo largo de todo el proceso. El grupo de arquitectos por su parte, cumple dos roles característicos: al inicio fundamentalmente el rol de mediador, que se sostiene hasta el final, pero en un segundo plano asume un rol de acompañamiento en primer término. También presenta un liderazgo democrático, operativo en tanto transgreden las formas naturalizadas de ejercicio profesional; y situacional ya que esto se produce en un ámbito específico, por ejemplo durante los talleres.

La institución estatal (Instituto Provincial de la Vivienda) ha ejercido a lo largo del proceso un rol ligado principalmente a la política estatal. Su participación tendió al incumplimiento del objetivo comunitario acordado con ellos, con el consecuente riesgo de debilitamiento de la tarea y de los grupos comprometidos con ella.

Por su parte los punteros políticos, si bien presentes sólo en una etapa inicial, cumplen un rol sabotaje, por su incompatibilidad al tipo de integración planteada

por la mayoría. Se manifiesta la resistencia al proyecto desde una posición ligada al modelo dominante clientelar, la cual es claramente reconocida por el resto de los actores y por ello se agiliza su expulsión.

Los resultados en relación al vínculo a partir del análisis de los roles, apuntan a la resolución de una necesidad comunitaria que se traduce en un objetivo principal compartido entre esta y los arquitectos: el mejoramiento del hábitat y el fortalecimiento comunitario. En este objetivo confluyen necesidades no antagónicas e intereses de ambos grupos.

Asimismo surge una serie de emergentes que enriquecen el análisis y sirven como categorías de análisis para futuras investigaciones: 1. La disponibilidad, 2. modalidad de trabajo, 3. El saber y la construcción de conocimiento, 4. La toma de decisiones. La participación, y 5. Teoría y práctica del proceso de construcción social del hábitat.

Así también fue posible distinguir los aportes de la construcción de vínculos entre las partes. Para ambos grupos este proceso significó ampliar la perspectiva barrial conectándolos con una problemática metropolitana, como escalas interrelacionadas.

Se concluye que los esfuerzos por vehiculizar una demanda social, de carácter popular y manifiesta, junto a las posibilidades concretas de lograrlo con apoyo profesional se encuentran claramente disociados, debido –entre otros factores– a la dificultad de establecer vínculos entre los sujetos y grupos involucrados. Sin embargo, los alcances del proceso participativo evidencian la toma progresiva de conciencia acerca de la importancia de un nuevo modo de relación, transformando y superando las concepciones y modelos dominantes de la producción del hábitat, en el marco de la construcción de un vínculo saludable que vehiculice y potencie las acciones.

EXPERIENCIAS DE EMBARAZO, PARTO Y PUERPERIO EN MUJERES INDÍGENAS DE LA PUNA JUJEÑA. UN ANÁLISIS INTERGENERACIONAL. Raquel Irene Drovetta. Tesis de doctorado en Antropología Social, Universidad de Buenos Aires, 2011. Directora: Dra. Graciela Freyermuth Enciso.

El objetivo central de este trabajo fue describir y analizar los cambios acontecidos en la atención del embarazo, el parto y el puerperio en dos generaciones de mujeres indígenas del departamento Susques (provincia de Jujuy, Argentina), su vinculación con la forma de atención terapéutica aplicada –ya sea medicina

alopática, tradicional o doméstica– y la incidencia de los factores étnicos, de género y generacionales en la constitución de sus trayectorias reproductivas.

La situación problemática que origina esta investigación se vincula directamente con la necesidad de explicar cómo, a diferencia de otros contextos latinoamericanos también habitados por comunidades indígenas, en la región en estudio el sistema de salud estatal, a través de prestaciones basadas en concepciones occidentales y biomédicas, logró instalar cambios en las conductas maternas y reproductivas de las últimas dos generaciones de mujeres.

Metodológicamente, trabajamos con el análisis de entrevistas en profundidad realizadas entre 2006 y 2010, a mujeres que pertenecen a las denominadas *generaciones reproductivas*. Se trata de una construcción *sui generis*, ya que no responde necesariamente a la constitución tradicional y etaria de una generación, sino que estos grupos se organizan sobre la base del criterio *ad hoc* del año en que acontece el primer parto de cada mujer. De esta manera, determinamos una primera generación reproductiva conformada por aquellas mujeres cuyo primer parto aconteció entre 1975 y 1992, que se denominó "primera generación", mientras que las mujeres, cuyo primer parto fue entre 1993 y 2010, se las identificó como pertenecientes a la "segunda generación". El corte temporal propuesto entre ambas generaciones permite observar la transición entre un modelo de salud tradicional e indígena a la predominancia del actual sistema alopático. Cada uno de estos grupos de mujeres, dan cuenta de experiencias diferentes en cada uno de sus embarazos, partos y puerperios, en función del impacto que ha tenido el Programa de Atención Primaria de la Salud (APS) local en sus trayectorias reproductivas.

Contrariamente a lo que ha sucedido en otros contextos con población indígena de América Latina, donde se han hecho evidentes las resistencias a la implementación de la medicina alopática, la lógica biomédica fue instalándose en Susques, con algunas resistencias y contradicciones, pero con una sistematicidad que se refleja en la modificación de las trayectorias reproductivas femeninas entre mujeres de las dos generaciones en estudio. Los notorios avances en relación a la atención de la salud materna en el departamento Susques, se vinculan a las características que asume el proceso de extensión del modelo biomédico estatal en dicha región, donde actualmente opera un funcional sistema de atención descentralizada de la salud, que incluye la presencia

de diez puestos sanitarios a cargo de agentes de salud en cada una de las localidades del departamento. Esta red de atención primaria tiene como cabecera a la Unidad Sanitaria Susques y ofrece cobertura a unas 3.500 personas.

Nuestro estudio se articula en torno al análisis de las trayectorias reproductivas femeninas, circunscribiendo las mismas a las instancias de embarazo, parto y posparto. En este abordaje entendemos que las trayectorias reproductivas están influidas en su constitución fundamentalmente por tres factores: la generación, que implica el posicionamiento de la mujer en una estructura familiar y comunitaria en función de su edad; la etnia, que determina su lugar e identidad indígena frente a una sociedad mestiza o blanca; y el género, que da cuenta de las limitaciones u oportunidades de las mujeres frente a otras mujeres y hombres.

La generación, el género y la etnia, también son aspectos determinantes en la conformación de las relaciones entre usuarias y prestadores de salud. Para estas mujeres la pertenencia a una u otra generación reproductiva determina aspectos de la vida cotidiana como el acceso al sistema de salud para la atención de los embarazos, partos y puerperios, –reflejándose en la construcción de sus trayectorias reproductivas– y la incidencia de políticas de salud pública implementadas a través de la Unidad Sanitaria Susques y el Programa de APS desde la década del ´80. En este sentido, son notables las diferencias que encontramos al comparar ambas generaciones, observándose cambios no sólo en la reducción de la fecundidad y el espaciamiento de los nacimientos, sino también en la relación que establecen las mujeres con el sistema de salud estatal en su versión local y con otros sistemas terapéuticos.

Esto se debe a que el proceso de avance de la medicina alopática tuvo diverso impacto en aquellas mujeres que tuvieron su primer parto hasta inicios de la década `90, en relación a las que atravesaron por esta experiencia posteriormente a esta fecha. Son las mujeres de la primera generación reproductiva el caso paradigmático, mediante el cual pudimos observar cómo a través de la interacción con agentes de salud, más específicamente agentes sanitarios, fueron cambiando sus prácticas y representaciones y paulatinamente accedieron a realizarse controles prenatales, institucionalizaron sus partos y en menor medida permitieron el seguimiento de sus puerperios. Sin embargo, este cambio comenzó después de haber dado a luz a sus primeros hijos en sus domicilios, contando con la atención

exclusiva de curadores tradicionales y/o familiares, fundamentalmente mujeres de la familia amplia.

Por su parte, las mujeres de la segunda generación reproductiva han transcurrido por experiencias diferentes. A pesar que la mayoría de ellas nacieron en sus domicilios, sus hijos han nacido en la Unidad Sanitaria Susques, lo que revela un cambio fundamental y una incidencia mayor de la medicina alopática sobre las etapas reproductivas femeninas. El aumento en la interacción con los agentes de salud entre una y otra generación se tradujo en un cambio importante en las representaciones de las mujeres sobre la importancia de controlar sus embarazos e institucionalizar sus partos.

Paralelamente, este proceso de avance del modelo alopático implicó la retracción de los terapeutas tradicionales que actuaban en estas instancias reproductivas, restringiendo su intervención en la atención del parto y en menor medida en la terapéutica del embarazo y el puerperio. En una suerte de lucha por la apropiación del campo de atención a la salud y la enfermedad durante las instancias reproductivas femeninas, el modelo biomédico impulsó acciones para desanimar a las mujeres a que consulten o atiendan sus padecimientos con terapeutas tradicionales. Esto condujo a que las mujeres de la segunda generación desarrollen itinerarios terapéuticos casi totalmente vinculados a la institución biomédica, dado que desde los inicios de su edad reproductiva son identificadas por el sistema de salud.

El resultado de las interacciones es un profundo cambio en el campo de referencia de la mujer, que anteriormente era influenciado por la experiencia de mujeres cuyos comportamientos eran tomados como modelo, dando lugar a que se reactualizaran, a través de las generaciones, las prácticas tradicionales que rodeaban la reproducción. Al no existir ya esta reactualización, se rompe con antiguas prácticas y en su reemplazo se adquieren nuevas, pero ahora de la mano de los agentes de salud biomédicos y a través de los programas de salud estatales.

Es así como los agentes sanitarios en su trabajo con las familias de la región, se comportan como instrumentos de inserción de las normas biomédicas y de consolidación de la prevención y promoción de la salud. Han desarrollado entre la población una función de máxima importancia, al lograr "traducir" las normas biomédicas en un intento por adecuarlas a la cosmovisión tradicional. El ser nativos de la región les permite interactuar con la sociedad local de la que son parte, sirviéndose del recurso de una racionalidad compartida que

tiene su base en comunes procesos de socialización primaria.

Dado que el accionar del Programa de APS se ampara en la lógica biomédica de la reducción de "riesgos", tanto para la madre como para el hijo, ha impactado notoriamente sobre el ejercicio de los roles familiares tradicionales relacionados con la sexualidad, la reproducción y, en menor medida, la maternidad. La posibilidad de que la familia y los terapeutas tradicionales participen del momento del parto casi ha desaparecido en pos de favorecer, en esta instancia, el desempeño del rol del profesional biomédico, facilitando la medicalización de la trayectoria reproductiva a la par de la reducción de tasas críticas de morbimortalidad materna.

Nuevas líneas de investigación se han abierto a partir de este trabajo, las cuáles suponen la necesidad de indagar, por ejemplo, cuáles y de qué tipo son los obstáculos que impiden generar acciones en salud pública, similares a las que resultaron de la intervención sobre la salud materno-infantil, que redunden en mejoras en las tasas de desnutrición y mortalidad infantil. En el mismo sentido, otros análisis sugerentes requieren establecer mayores vinculaciones entre la persistencia de problemáticas epidemiológicas como las nombradas y la ausencia de una política intercultural en salud destinada específicamente a comunidades indígenas.

ENTRAMADOS. EL FÚTBOL Y LAS IDENTIDADES SOCIALES EN LOS VALLES ORIENTALES DE JUJUY. Federico Fernández. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales (Orientación Historia), Universidad Nacional de Tucumán, 2011. Director: Dr. Juan Pablo Ferreiro.

El argumento central de esta tesis ha sido construido sobre la base de dos ejes fundamentales: la comprensión de la práctica del fútbol como deporte de combate moderno, a través del cual se vehiculizan un conjunto variado de identificaciones socio-culturales encastradas en contextos históricos específicos; y las relaciones múltiples y complejas entre las bases materiales de una sociedad y determinadas características presentes en ésta práctica popular que es el fútbol.

El significado del término *entramado*, de acuerdo con el análisis sociológico desarrollado por Norbert Elias en su *Sociología Fundamental*, encarna precisamente esta idea de relación entre elementos distintos unidos a través de tramas, y pensados bajo una serie de modelos de juegos

alternativos. De este modo, no se trata de establecer los lazos directos que unen prácticas individuales y/o colectivas determinadas por un conjunto pre-establecido de estructuras socio-históricas, sino más bien de "modelos" teóricos (abstracciones) construidos sobre vínculos posibles entre realidades sociológicas específicas.

El Departamento Valle Grande –unidad de análisis de la presente tesis–, se encuentra ubicado dentro de la porción suroriental de la Provincia de Jujuy, más específicamente dentro de los valles orientales de transición entre las *yungas* y las altas montañas, presentando una variación altitudinal y ecológica importante entre los diferentes poblados rurales que componen el actual territorio vallegrandino.

Según los últimos datos censales publicados formalmente por el INDEC (Censo 2001), la población del Departamento Valle Grande asciende a 2386 habitantes con una superficie de 962 Km^2. En la actualidad existen dentro de este extenso territorio diez localidades rurales distribuidas en altitudes que van desde 400 a 4600 metros sobre el nivel del mar, con diferentes microclimas y pisos ecológicos de ocupación.

La región vallegrandina se encuentra emplazada a escasos kilómetros de distancia de la zona subtropical dedicada históricamente a la producción azucarera. Esta acotada distancia entre un espacio y otro, sumado a las características estructurales que configuraron a la población activa de Valle Grande, crearon las bases para que gran parte de los hombres y mujeres que residen en el actual Departamento, en especial aquellos que viven en los poblados ubicados en el sector meridional de la región, hayan sido trabajadores de los ingenios azucareros relativamente cercanos a Valle Grande. Posiblemente, fue dentro de este espacio laboral en donde los habitantes "del Valle" tomaron contacto, en las primeras décadas del siglo XX, con la práctica del fútbol. Luego, al finalizar el proceso laboral temporario en los ingenios, regresaban a sus hogares para practicar aquel fútbol que aprendieron en los márgenes del ferrocarril o en los descampados cercanos a los lotes en donde residían.

¿Que tipo de tensiones identitarias son vehiculizadas a través del fútbol entre los pobladores "vallistos" contemporáneos? El registro etnográfico desarrollado durante cuatro años en la unidad de análisis ya enunciada, permitió el reconocimiento de una serie de regularidades en las formas de organización social dominantes dentro de la región.

Durante el proceso reflexivo de escritura y re-lectura de las notas etnográficas, descubrí una serie de "tópicos locales" recurren-

tes: las referencias por apellidos y su relación con la ocupación histórica por parte de familias extensas tradicionales dentro de porciones territoriales pre-delimitadas. La relación que existía y existe entre la práctica del fútbol en toda la región de Valle Grande y el conglomerado complejo de parientes (reales o putativos) considerados como "familias" en los valles orientales de Jujuy, se expresó ya en las primeras décadas del siglo XX en los clásicos futboleros[1] por apellidos. Aquí, los ocasionales equipos contrincantes eran conformados por al menos dos apellidos dominantes en la región, que al mismo tiempo ocupaban diferentes espacios (alto/bajo) dentro de poblados rurales ubicados en distancias relativamente cortas. ¿Cuáles fueron las configuraciones históricas que posibilitaron estas formas de organización social y espacial hoy dominante en Valle Grande?

El desarrollo mismo de la incógnita me ha llevado a realizar un recorrido desde la reflexión etnográfica contemporánea hacia el análisis e interpretación de registros históricos. La aplicación de una metodología específica, basada en el Análisis de Redes Sociales (ARS),[2] posibilitó una re-interpretación de padrones poblacionales y actas nupciales registradas desde mediados del siglo XIX para el área de estudio. Así pues, las preguntas surgidas bajo las reflexiones propias del trabajo etnográfico, se encaminaron lentamente hacia el pasado, intentando establecer cuanto de continuidad y cuanto de cambio hubo en las estructuras organizativas básicas de la región.

Sintéticamente, podemos establecer tres momentos históricos distintos en la tradición futbolística de Valle Grande, que al mismo tiempo se corresponden con la predominancia de tres formas vinculares específicas entre los pobladores vallistos. El primero de ellos, se relaciona con lo que en las narrativas locales se señala como: "los clásicos por apellidos" y que se mencionó resumidamente en los párrafos anteriores. En un segundo momento histórico, aproximadamente desde la década del 50′ en adelante, se desarrollan con fuerza los partidos de fútbol entre equipos representativos de los diferentes poblados rurales que componen el Departamento dividido, en términos estrictamente futbolísticos, en dos zonas competitivas: La región de altura (San Ana, Caspalá, Valle Colorado), y la región de valles bajos (Valle Grande, Pampichuela, San Francisco, Yerba Buena y Alto Calilegua).

Las lógicas que animan las rivalidades competitivas durante este período se correlacionan con los puntos de corte ambiental y climático que caracterizan a los

distintos espacios de pastoreo local. Así, por ejemplo, "los clásicos zonales" (las rivalidades futbolísticas más sentidos por jugadores y simpatizantes), entre Caspalá (región de altura) y Pampichuela (zona baja), se basó, entre otros factores, en que ambos territorios son disímiles entre sí, y por ende son ocupados para el pastoreo de ganado vacuno en distintas épocas del año, pero controlados básicamente por los mismos grupos familiares residentes de manera temporaria en uno y otro espacio. Así pues, no es casual que lo que motivaba las competencias en aquellos años, era el premio material al equipo ganador: un ternero destinado a ser cocido en la parrilla campestre luego del cotejo futbolístico.

Un tercer período, iniciado en los primeros años de la década del 90', y que perdura en la actualidad, se corresponde con una competencia formal y rotativa que se realiza una vez al año en el mes de enero: el "*Campeonato futbolístico de Valle Grande*". A diferencia de las dos disputas anteriores, en esta competición se ponen en juego, además de las dinámicas diferenciaciones e identificaciones parentales y territoriales históricas, la condición de migrantes temporarios hacia las ciudades cercanas al Departamento de los diferentes jugadores por equipo. Para comprender las identificaciones más sentidas por estos jóvenes futbolistas, es necesario re-pensar el impacto devastador que tuvieron los procesos de flexibilización y precarización laboral iniciado en la última década del siglo XX. Durante los años 90', muchos de los varones en edad activa tuvieron que migrar en busca de trabajo en las ciudades cercanas a Valle Grande. Y es precisamente durante este tiempo en el que las técnicas corporales utilizadas por los actuales practicantes del fútbol local son categorizadas en términos de habilidad, rudeza, destreza, resistencia, basándose fundamentalmente en el lugar de origen, residencia y actividad laboral de los jugadores.

En suma, todos y cada uno de estos pliegos identificatorios (relaciones parentales, territorio común, condiciones e identificaciones basadas en el trabajo), parecen confluir en una amalgama futbolística que une los vínculos entre diferentes grupos sociales y generacionales. Así pues, los partidos clásicos en el fútbol de Valle Grande, lejos de ser un capricho azaroso de la historia, se fueron construyendo de acuerdo a la dinámica estructural dominante dentro de la región. Jugar entre parientes y de acuerdo a los apellidos tradicionales, representó el primer eslabón de una serie de condiciones estructurales de base que aún persisten en la actualidad. El fútbol, en este

caso en particular, ha sido y es el principal vehículo por donde atraviesan cada uno de estos campos sociales (parentesco, economía, política) que, parafraseando a P. Bourdieu, son siempre relativos unos con otros. Esto explica de alguna manera por qué a la emoción-tensión que se genera tras el desarrollo del juego en si mismo, se le suma una "carga emocional" adicional en los partidos considerados como clásicos. En estas disputas se configuran verdaderas batallas simbólicas donde juegan, además de los hombres, trazos de historias sedimentadas por donde se tejen los procesos identificatorios más elementales.

NOTAS

1 En la jerga futbolística común, los cotejos denominados como clásicos encierran un conjunto de oposiciones y rivalidades que provocan una mayor tensión-emoción entre jugadores y simpatizantes que en cualquier otro partido de fútbol.

2 El Análisis de Redes Sociales, tal y como ha sido utilizado en esta investigación, tiene como base la teoría de grafos y los cálculos matemáticos de matrices factibles de ser analizados por el programa informático *Ucinet for Windows: Sofware for Social Network Anáyisis*, diseñado por S.P. Borgatti, MG. Evertt, L.C. Freeman (2002-2007). Harvard, MA: Analytic Technologies.

LAS POLÍTICAS SOCIALES DEL PRIMER PERONISMO JUJEÑO Y SU IMPLICANCIA SOCIO-POLÍTICA EN LA CIUDAD DE SAN SALVADOR DE JUJUY (1946-1955). Marcelo A. Jerez, Tesis de doctorado en Ciencias Sociales (Orientación Historia), Universidad Nacional de Tucumán, 2011. Directora: Dra. Ana Teruel.

El trabajo histórico aborda las características de la política habitacional del Estado peronista y su implicancia socio-política sobre la población receptora en Jujuy. Son vastos los estudios que han tratado la acción del gobierno peronista en el campo habitacional, aunque por lo general se concentraron en el conjunto nacional o bien en las grandes ciudades del Litoral, circunscribiéndose la mayoría a Buenos Aires. En consecuencia, son exiguos los aportes que se abocan a lo acontecido en espacios pertenecientes a otras regiones. De allí la relevancia de abordar los rasgos específicos que presentó la política de vivienda del peronismo y su relación con los beneficiarios de la misma en una las provincias del Noroeste más alejada del centro político bonaerense: Jujuy.

Dentro de este distrito provincial ceñimos nuestro análisis a tres de las ciudades más pobladas por entonces y ubicadas en zonas representativas de la provincia –y la región–: La Quiaca, en las tierras

altas de la Puna; San Pedro, en la zona azucarera y San Salvador de Jujuy, en el valle capitalino. Nuestro estudio comienza, en estos centros urbanos, explorando la cuestión habitacional y las políticas estatales desarrolladas al respecto para luego desplazar el foco de análisis hacia la sociabilidad doméstica y vecinal cimentada por los habitantes del barrio obrero más importante inaugurado por el gobierno peronista en la provincia: el "4 de Junio", ubicado en la ciudad capital.

Los barrios obreros construidos en Jujuy, como en otras partes del país, fueron exhibidos por la prensa local como uno de los éxitos estatales frente al problema de la vivienda que aquejaba a muchos trabajadores. No obstante, muy poco se decía sobre las características de sus primeros habitantes, sus inquietudes o su forma de habitar. Estas omisiones nos sugieren indagar así también en la relación de los barrios obreros jujeños con la llamada "leyenda negra". Esta "leyenda" se origina en Buenos Aires y hacía referencia al mal uso de ciertas viviendas –levantadas por el peronismo– por parte de sus primeros moradores, provenientes en general de las zonas rurales de las provincias del interior del país. Estos, por pertenecer a sectores humildes de la sociedad, entre otros desatinos, habrían levantado el parquet para hacer asados, sembrado en la bañera y vendido la broncería.

El trabajo parte de una línea historiográfica que reivindica la importancia de la historia local. Este examen permite destacar ciertas particularidades muchas veces no accesibles desde una escala macro con la posibilidad cierta de realizar mayores aportes al conocimiento general. De igual modo, esta investigación se muestra propicia para potenciar aproximaciones comparativas en el plano regional e incluso nacional. En este sentido, las principales variables a comparar se vinculan con el ámbito urbano y habitacional, con la política de vivienda implementada, con las características de sus beneficiarios, así como la sociabilidad desarrollada por estos dentro del conjunto habitacional analizado.

La disponibilidad y diversa índole de las fuentes empleadas constituyeron factores que favorecieron nuestra investigación. Tanto las fuentes editadas como inéditas provienen principalmente de distintas bibliotecas y archivos de Jujuy y Buenos Aires. Dada la relativa proximidad temporal de nuestra temática recurrimos asimismo a la utilización de fuentes orales. Pese a que las mismas son pasibles de estar sometidas a vaguedades y debilidades de la memoria humana, apuntamos sobre todo a la dimensión afectiva en la com-

prensión del pasado, a la sensación de lo vivido en los eventos pretéritos, campo en el que sin duda este tipo de fuentes hace su contribución más importante.

El estudio se estructura en cuatro capítulos que, a modo de círculos concéntricos, desplazan su lente de observación a partir de la cuestión habitacional y las políticas estatales desarrolladas al respecto, hasta la intimidad de las viviendas del barrio obrero "4 de Junio." De esta manera, este conjunto habitacional resulta un excelente laboratorio para estudiar tanto las respuestas del Estado peronista frente a la cuestión de la vivienda como el proceso de ampliación de la ciudadanía social de los trabajadores y su acceso a mayores niveles de bienestar en el interior del país.

En el primer capítulo se analiza el contexto demográfico, urbano y habitacional de Jujuy hacia el inicio de la experiencia peronista. El problema de la vivienda es abordado examinando distintos aspectos de su irrupción (hacinamiento, inquilinatos, tipo de viviendas, entre otros). Enfocamos nuestra mirada en tres de las ciudades que más habían crecido por entonces, aunque haciendo especial hincapié en San Salvador de Jujuy, la urbe donde se erigiría luego nuestro principal espacio de estudio: el barrio "4 de Junio".

En el segundo capítulo se examina al grupo dirigente peronista jujeño que asumió la tarea de enfrentar la problemática habitacional. En esta labor, se identifican a los principales actores de este sector político y se vislumbran sus discursos, debates, proyectos así como la ejecución de sus políticas más importantes en pos de paliar aquella cuestión. En este marco, se analiza la construcción material y simbólica del barrio "4 de Junio". Este vecindario es explorado resaltando sus rasgos más salientes y dando cuenta de la forma en que esta obra era presentada a la sociedad.

En el tercer capítulo se enfoca la observación sobre los beneficiarios de la vivienda obrera en Jujuy, indagando su relación con el Estado peronista durante el proceso de adjudicación de estos bienes. En la primera parte de este capítulo, reconstruimos el entorno sociolaboral de la provincia para luego examinar la relación de los trabajadores jujeños con el gobierno durante el peronismo. Dentro de este contexto, en la segunda parte, se examina el proceso de adjudicación de las viviendas obreras (en especial del barrio "4 de Junio"), concentrándonos en aquellas personas que se constituyeron en sus últimos destinatarios.

En el cuarto capítulo centramos nuestra mirada en el análi-

sis del impacto del peronismo en la sociabilidad y la vida familiar en el barrio "4 de Junio", a partir de los recuerdos de un grupo de individuos. Estas experiencias, a la vez, son aprovechadas para indagar en la llamada "leyenda negra" de los barrios peronistas. Los testimonios de residentes originales del "4 de Junio" y de vecinos de la urbe capitalina constituyen la principal fuente utilizada en este capítulo a fin de abordar, desde un ángulo nuevo, el influjo social del peronismo.

Desde esta perspectiva, el estudio de la política, la vivienda y la sociabilidad en un pequeño universo social de Jujuy se entrecruzan con la pretensión de vislumbrar los principales cambios operados en estos campos durante la década peronista así como las líneas de continuidades existentes con su pasado inmediato. En un tema tan tratado como el peronismo, creemos que la producción de nuevos conocimientos cobra relevancia a partir de la formulación de nuevas preguntas que descentren la tradicional mirada en el espacio rioplatense y se orienten hacia otras regiones del amplio territorio nacional. Este trabajo histórico constituye, así, una modesta contribución en ese sentido.

COUNTRIES Y BARRIOS PRIVADOS EN EL GRAN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN. EFECTOS Y CONTRASTES SOCIALES. Matilde Malizia. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales (orientación geografía), Universidad Nacional de Tucumán, 2011. Director: Dr. Alfredo Bolsi. Co-director: Dr. Pablo Paolasso.

El cambio en los patrones de crecimiento y expansión urbana ha sido, desde el punto de vista socio-espacial, una de las transformaciones más significativas acaecidas en las últimas décadas en la estructura de las ciudades latinoamericanas. Estos cambios operaron, principalmente, a través de la incorporación de urbanizaciones cerradas –UC– a su trama urbana.

Originalmente las UC se concibieron como respuestas a las demandas que caracterizan a un determinado grupo de la sociedad y que se relacionan, principalmente, con la necesidad de habitar lugares seguros y en contacto directo con la naturaleza. No obstante en la actualidad los objetivos iniciales se han ampliado y resignificado. Por ello, hoy estas urbanizaciones también responden a otro tipo de demandas, entre las que se encuentran las pretensiones de exclusividad y homogeneidad social del gru-

po de pertenencia. Los muros, rejas y alambrados que rodean a las UC se convierten en barreras sociales que marcan profundas diferencias entre quienes viven adentro y quienes viven afuera, dificultando el establecimiento de vínculos entre las viejas y nuevas formas urbanas.

En Argentina, el surgimiento de las UC fue relativamente tardío en comparación con otros países latinoamericanos y, hasta hace poco tiempo, se reducía prácticamente al Gran Buenos Aires. Son escasos los estudios sobre estas urbanizaciones en ciudades de menor tamaño y jerarquía. En este contexto, esta investigación plantea el análisis de los efectos y contrastes socio-espaciales que provocan el surgimiento y desarrollo de las UC en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán –GSMT– el cual, dado su número de habitantes –740.000 según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001–, forma parte del conjunto de ciudades intermedias argentinas.

Enmarcar este estudio en los trabajos de investigación existentes para las grandes ciudades latinoamericanas, en algunas ocasiones, no permitía captar las particularidades que el área bajo estudio presentaba. Por este motivo el énfasis se puso en adaptar aquellos conceptos más generales a la realidad estudiada para, posteriormente, analizar en profundidad el impacto socio-espacial de las UC en el área que las contiene.

La inclusión de las UC a la trama urbana del GSMT implicó no sólo la incorporación de nuevas formas de habitar la ciudad sino también de nuevos valores y estilos de vida. La primera UC fue construida en el año 1978, sin embargo su desarrollo exponencial recién se produjo a partir del año 2000.La mayoría están localizadas en el sector occidental, en el Municipio Yerba Buena –MYB–, dado que este municipio es considerado en el imaginario social como uno de los lugares privilegiados para vivir en tanto se ubica en el pedemonte de la serranía de San Javier.

En primer lugar se elaboró un plano cartográfico de la zona en el que se localizaron las UC existentes. Posteriormente, se definieron los grupos con los cuales se llevó a cabo esta investigación. La selección de sus integrantes estuvo determinada principalmente por su participación a lo largo del proceso de surgimiento, desarrollo y funcionamiento de las UC. Se consideraron dos grupos poblacionales: “los de adentro” y “los de afuera”. El primero integrado por los residentes de las UC. El otro, “los de afuera”, por sus vecinos próximos, personas que trabajan en ellas, actores del ámbito público

y privado –agentes inmobiliarios, constructores, urbanistas y representantes del gobierno provincial y municipal– y proveedores de bienes y servicios instalados en zonas colindantes a estos emprendimientos. Se utilizaron técnicas de investigación afines a las ciencias sociales: observación con participación, entrevistas abiertas en profundidad y análisis de documentos. Además se mantuvieron entrevistas cortas y/o conversaciones informales con múltiples personas durante el trabajo de campo. También se elaboró un catálogo fotográfico.

Entre los aportes de esta tesis cabría destacar la elaboración de un modelo de las UC que se adapta a las características socioespaciales propias del GSMT. La incorporación de las UC se convirtió en un elemento más que contribuyó al gradual desequilibrio del sistema territorial en sus aspectos espaciales y sociales, afectando las áreas centrales y periféricas del aglomerado al generar fragmentos con escasa o nula conexión entre ellos.

En relación con los aspectos espaciales, los aportes más importantes se clasifican en cuatro grandes líneas:

1. Expansión de las urbanizaciones cerradas. Su auge se registró a partir del año 2000 y fue el resultado de la difusión de una moda proveniente del Área Metropolitana de Buenos Aires, donde la proliferación de estas urbanizaciones era frecuente. La ciudad se está convirtiendo gradualmente en una estructura compuesta por fragmentos de carácter privado y con acceso controlado.

2. Instalación y desarrollo en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán. Las UC se incorporaron a una trama urbana en vías de consolidación. En el territorio donde se instalaron era evidente la coexistencia de distintos grupos sociales y de diferentes áreas ocupadas por cultivos diversos. Están localizadas tanto en la periferia como en las proximidades a las áreas centrales del municipio, propiciando su rápida integración al tejido urbano.

3. Cambios en la estructura de la ciudad. Se está consolidando en el sector oeste del GSMT –en el MYB– una nueva centralidad difusa que se caracteriza por la articulación de actividades urbanas de variada índole. Su conformación compite, cada vez más, con el CBD principal del aglomerado –ubicado en San Miguel de Tucumán– disminuyendo progresivamente las relaciones comerciales entre los mismos.

4. Ausencia de acción estatal. La escasa normativa vigente que regule la instalación y construcción de las UC pone en evidencia la distancia existente entre la planificación urbana y la efectiva expansión de la ciudad. Las normas y leyes actuales no alcanzan

para controlar la construcción de UC en las distintas áreas de la provincia. La inacción del Estado, además, otorga a los especuladores inmobiliarios facultades para decidir sobre el crecimiento y desarrollo urbano.

Los principales aportes relacionados con los aspectos sociales se enmarcan en tres líneas.

1. "Los de adentro". Los residentes de las UC construyen un discurso basado en la resignificación de la seguridad/inseguridad para explicar y justificar la adopción de estas urbanizaciones como residencia permanente. Sin embargo bajo la búsqueda de seguridad subyacen "otras búsquedas", que terminan siendo las más significativas, que se relacionan con el status social adquirido por vivir en estas urbanizaciones y con los deseos por pertenecer a un determinado grupo social.

2. "Los de afuera". Este grupo está integrado, a su vez, por subgrupos cuyos integrantes tienen, entre otras cosas, prioridades, intereses y valores muy diversos. Sus diferencias y similitudes se basan principalmente en las características socio-económicas y laborales compartidas. Tal es así que al hacer referencia a "los de afuera" se está incluyendo desde los vecinos de escasos recursos hasta los especuladores inmobiliarios, pasando por las personas de "afuera" que trabajan "adentro". No obstante, desde adentro de las UC se los considera indistintamente como diferentes y desconocidos. La otredad está representada por cualquiera que no pertenezca a su núcleo residencial inmediato.

3. Habitantes de una misma ciudad: tan cerca y tan lejos. Pese a que en el área de estudio "los de adentro" y "los de afuera" se encuentran próximos espacialmente, la distancia social entre ellos es cada vez más notable. La cercanía y las interacciones entabladas no son suficientes para evitar que la brecha que los separa se profundice progresivamente. La ciudad entendida originariamente como un espacio de encuentro se va desdibujando, hasta convertirse en un espacio fragmentado. Los muros, alambrados y sistemas de seguridad establecidos por las UC se convierten en símbolos que organizan las desigualdades en el espacio urbano.

FIRMAS FAMILIARES, EMPRESARIADO E INDUSTRIA AZUCARERA EN TUCUMÁN (1895-1945). Daniel Moyano. Tesis de doctorado en Humanidades (Área Historia), Universidad Nacional de Tucumán, 2011. Director: Dr. Daniel Campi. Co-directora: Dra. Silvia Lázzaro.

En líneas generales, los estudios históricos sobre la agroindustria azucarera tucumana centraron su interés en los orígenes del empresariado como actor colectivo, en su accionar como grupo sectorial y en las relaciones establecidas con otros actores sociales y políticos como el Estado nacional y provincial, el sector cañero, los trabajadores, entre otros temas. Es decir, las reflexiones estuvieron dirigidas principalmente a explicitar los rasgos característicos de los industriales azucareros como "clase", oligarquía o burguesía, y su nivel de incidencia en el desenvolvimiento económico regional. De este modo, se postergaron líneas de estudio alternativas que focalicen la atención en las trayectorias individuales de los empresarios frente a sus ingenios, permitiendo un conocimiento más acabado sobre su composición y diferenciación interna, y que permitan indagar sobre las características y la *performance* de las empresas azucareras.

Por tal motivo, nuestra propuesta consistió en analizar en profundidad la comandita "Avellaneda & Terán" (A&T), sociedad de carácter familiar, propietaria del ingenio Los Ralos. Empero, nuestra tesis no se detuvo en un estudio de caso. El análisis de A&T, que articula toda la investigación, se complementó con dos empresas de diferentes características: por un lado, la "Compañía Azucarera Juan Manuel Terán" S.A., propietaria del ingenio Santa Bárbara, que en un primer momento operó como emprendimiento individual de Juan M. Terán (a la vez pariente de los socios de A&T), y luego como sociedad anónima familiar; y por otro lado, la "Compañía Azucarera Santa Lucía" S.A., propietaria del ingenio homónimo, cuyos accionistas fueron, en su mayoría, industriales pertenecientes a diversas familias azucareras locales y en la cual los socios de A&T tuvieron un destacado rol en la gestión.

De esta manera, el principal objetivo de la investigación fue indagar sobre el comportamiento de estos industriales azucareros frente a sus empresas, y de este modo, analizar el desenvolvimiento de ingenios "medianos" y "pequeños" en términos de escala de producción, característica que compartieron la mayoría de las unidades fabriles del parque azucarero tucumano.

Desde el punto de vista teórico, existen diferentes maneras

de abordar el estudio de las empresas. Empero, nos interesaron especialmente las corrientes de análisis que las conciben como un centro de recursos, aptitudes y conocimientos, que aprende y se transforma con la experiencia. Estas posturas, con una marcada influencia de la economía evolutiva, destacan la flexibilidad y capacidad de adaptación de las empresas, lo que permite combinar el estudio de las trayectorias y estrategias de desarrollo, junto a la historia de las personas que comandaron la marcha de los negocios. De este modo, se puede concebir a la firma como un ámbito de interacción social en la que se construyen saberes, tradiciones y pericias específicos, siendo en las empresas familiares de larga trayectoria donde se desarrollan visiblemente estos elementos.

Por lo tanto, nuestro trabajo puede encuadrarse dentro de la vertiente historiográfica cuyo objeto es la historia de las empresas y los empresarios en una perspectiva histórica, destacando el rol de los actores y sus estrategias en contextos aleatorios, como fue la actividad azucarera en la primera mitad del siglo XX. De este modo, a partir de los aportes conceptuales de la *business history* y la *family firms,* se estudió el origen y el desarrollo de este grupo empresarial conformado por vínculos familiares y amicales, que operó satisfactoriamente hasta finales del período bajo estudio.

La investigación se estructuró en seis capítulos. En el primero, partiendo desde una perspectiva macro-analítica, reconstruimos la estructura empresarial durante la conformación de la moderna agroindustria azucarera. En tal sentido, se determinaron sus formas jurídicas y organizacionales, la propiedad de las mismas y el nivel de control de las empresas por parte de las familias tucumanas. Todo esto se complementó con el análisis del ambiente productivo, poniendo especial énfasis en los aspectos tecnológicos y en las condiciones del mercado.

En los cinco capítulos restantes modificamos nuestra perspectiva, pasando a un enfoque micro-analítico de las empresas bajo estudio, siempre en comparación con otras firmas del sector. En este punto, nuestra pesquisa se basó principalmente en la documentación ubicada en los archivos internos de las empresas (Libros Mayor, Diario, Balance e Inventarios, y las Actas de las asambleas del Directorio y de Accionistas), además de un conjunto de documentación notarial, como contratos mercantiles, poderes y testamentarias.

Estas fuentes permitieron analizar con mayor sustento empírico la conducta de los empresarios azucareros, por un lado en relación a los resultados económicos

y sus opciones productivas y de inversión. También se puso especial énfasis en las características de la gestión, la relación familia-empresa, los métodos de reproducción del patrimonio familiar, la transferencia de aptitudes empresariales, la planificación de la sucesión y la conformación de redes parentales y amicales con otras familias azucareras, vínculos que tuvieron una centralidad destacada en las empresas estudiadas. Todo esto se complementó con un examen pormenorizado de las diferentes estrategias implementadas por sus directivos, que le permitieron mantenerse dentro del rubro hasta mediados del siglo XX, conservando la propiedad y el control de las firmas dentro de un núcleo familiar primigenio.

De esta manera, los resultados de nuestra investigación permiten poner en discusión la diferencia categórica que se estableció entre sectores productivos 'tradicionales' y 'dinámicos' (sobre todo si el primer calificativo lleva a suponer una falta de competitividad), a la vez que representan un avance en el estudio de las empresas en economías regionales del interior del país.

LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE CATAMARCA Y TUCUMÁN Y SUS EFECTOS EN LA POBREZA. ANÁLISIS COMPARADO (1980-2002). Ariel Osatinsky, Tesis de doctorado en Ciencias Sociales (orientación geografía), Universidad Nacional de Tucumán, 2011. Director: Dr. Alfredo Bolsi.

La Argentina presenta profundos desequilibrios regionales desde el punto de vista socioeconómico. Históricamente, las provincias del Norte Grande Argentino (NOA y NEA) tuvieron una participación marginal en el Producto Bruto Interno de la Argentina, concentrando un porcentaje mayor de población. Asimismo, esta región conformaba a comienzos del siglo XXI la región más pobre del país, como se ha señalado en numerosos estudios.

En dicha región, la provincia de Catamarca se distinguía de las restantes por sus menores niveles de pobreza.

Con el objeto de indagar en los procesos y la articulación de factores que habrían posibilitado que una provincia como Catamarca, caracterizada por tener una estructura productiva muy reducida y tradicional alcanzara a comienzos del siglo XXI esa condición, surgió la propuesta de comparar dichos procesos y articulaciones con la provincia más pujante del Norte, Tucumán, la cual tenía mayores niveles de pobreza.

Estas provincias tuvieron durante el transcurso de los siglos XIX y XX un desarrollo económico disímil. Mientras Tucumán experimentó una penetración más profunda de las formas de producción capitalistas, Catamarca conservó una estructura más tradicional en su economía.

En ese sentido, esta investigación tuvo como propósito analizar la relación existente entre las transformaciones de la estructura económica y la evolución de la pobreza en Catamarca y Tucumán en el período 1980-2002, con el objeto de encontrar posibles explicaciones a la mejor situación socioeconómica relativa que presenta Catamarca a fines del período bajo estudio.

Se consideró a la pobreza como un fenómeno con fuertes vínculos con la economía, donde los problemas de empleo y los cambios en los distintos sectores que componen las diferentes actividades económicas de la estructura productiva constituyen los aspectos más relevantes de dicha relación. Ambos brindan nociones acerca de la manera en que se distribuyen los ingresos y recursos en una determinada sociedad.

Se pudo constatar que el desenvolvimiento económico, y el deterioro laboral y social que tuvieron Catamarca y Tucumán a fines del siglo XX, fueron procesos que no se desarrollaron en dichas provincias simultáneamente, ni a un mismo ritmo, como tampoco tuvieron la misma intensidad.

Desde el siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XIX ambas provincias compartían características comunes (diversificación productiva y diversos intercambios comerciales) en el ámbito de un mismo espacio, lo que cambió a partir de la instauración del modelo agroexportador, período en el que, mientras Tucumán expandió su economía y amplió su mercado de trabajo como consecuencia de la creciente expansión de la actividad azucarera, Catamarca quedaría en una situación marginal y de rezago. Esta brecha que se produjo entre ambas realidades se mantuvo durante la primera etapa de la industrialización sustitutiva de importaciones, acentuándose en el período en los años del peronismo. A partir de mediados de 1950, los problemas de la agroindustria azucarera, que se agravaron notablemente a fines de los ´60 con el cierre de los ingenios, se tradujeron en un declive de los sectores económicos más importantes de Tucumán. De esa manera tendió a reducirse la distancia que la separaba de Catamarca, provincia que en aquellos años experimentó la expansión de ciertas actividades primarias y terciarias.

En las décadas de 1980 y 1990 Tucumán fue profundamente afectada por las transformacio-

nes económicas (desaparición de un elevado número de pequeños y medianos productores agrícolas en el período 1988-2002; profundo retroceso de los cultivos orientados al mercado interno; crecimiento de la desigualdad en la tenencia de la tierra, pronunciado proceso de desindustrialización; considerable reducción del sector comercial). Por su parte, en Catamarca dichos cambios fueron menos regresivos (la tenencia de la tierra no alcanzó en el periodo 1988-2002 mayores niveles de concentración aunque mantuvo una profunda desigualdad en su estructura; mayor permanencia de cultivos tradicionales; menor expulsión de pequeños y medianos productores rurales; triplicación del empleo industrial; menor retroceso que Tucumán en el sector comercio y mayor expansión en los servicios).

En cuanto al mercado de trabajo, fue más significativo el deterioro laboral experimentado por los habitantes de Tucumán. Esta provincia tuvo mayores niveles de desocupación, subocupación, y empleo informal, en comparación con la situación catamarqueña.

Estas diferencias estuvieron vinculadas al impacto desigual que tuvieron las transformaciones productivas en ambos mercados de trabajo, y a las características de los mismos en cada provincia. En particular, en Catamarca el empleo en el sector público tenía mayor relevancia, lo que actuaba como atenuante de las dificultades laborales.

Las distintas dinámicas económicas y laborales que tuvieron Catamarca y Tucumán, explican en gran medida que esta última provincia tuviera a comienzos del siglo XXI mayores niveles de pobreza. Siendo en el 2001 el porcentaje de hogares pobres mayor al 50% en ambas provincias, la pobreza tuvo una incidencia e intensidad superior en Tucumán, mientras que Catamarca tuvo la particularidad de ser en aquel momento la provincia con menores niveles de privación de toda la región norte del país.

SOCIABILIDAD Y CULTURA POLÍTICA EN TUCUMÁN, 1880-1916. Marcela Vignoli. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Tucumán, 2011. Directora: Dra. María Celia Bravo.

El crecimiento urbano y la complejización de la sociedad tucumana fueron consecuencia inevitable de la expansión económica que experimentó la provincia durante la segunda mitad del siglo XIX, lo que convirtió a su capital en la ciudad y centro

cultural más importante de una vasta región. En ese marco, en 1882 se creaba en San Miguel de Tucumán un espacio de sociabilidad que reunía a alumnos, egresados y maestros de dos instituciones educativas implantadas en la provincia en el marco del despliegue del naciente Estado central, la Escuela Normal y el Colegio Nacional, inaugurados en 1865 y 1875, respectivamente.

Una de las hipótesis que presidió esta investigación sostiene que la emergencia de este ambiente cultural modificó los patrones de sociabilidad e incidió en la conformación de una cultura política más abierta, permitiendo la incorporación de sectores medios urbanos de la ciudad de San Miguel de Tucumán a un esquema de poder signado por la preeminencia de una élite azucarera. De este modo, la investigación buscó analizar la conformación de un campo intelectual y su vinculación con la esfera política tucumana a través del estudio de una particular experiencia asociativa con fines culturales como fue la Sociedad Sarmiento.

Para realizar este propósito el trabajo se organizó en seis capítulos que estructuraron, a su vez, diversos núcleos problemáticos internos.

En una primera parte, estudiamos la construcción de un clima cultural que entendimos como subsidiario de la creación de instituciones educativas nacionales en San Miguel de Tucumán. Nos referimos al Colegio Nacional y a la Escuela Normal, creados en 1865 y 1875 respectivamente. El impacto socio-cultural que tuvo en nuestro medio la creación de estos establecimientos educativos, se expresó, entre otros aspectos, en un clima de sociabilidad entablado entre egresados, maestros y alumnos de ambas instituciones. Estos actores, vinculados por una trama de relaciones que devenían de un itinerario educativo común, decidieron crear en 1882 un espacio cultural –lo que sería la Sociedad Sarmiento– en donde pudieran desplegar sus inquietudes literarias.

Las preocupaciones de estos primeros socios no quedaron en el plano de la retórica sino que este grupo tuvo una importante inserción en el medio tucumano a través de emprendimientos que tendieron a favorecer a la comunidad, uno de los ejemplos lo constituye la creación de la biblioteca de la asociación. Por otra parte organizaron conferencias abiertas y editaron dos publicaciones, *El Porvenir* (1882-1883) y *El Tucumán Literario* (1888-1896), además se llevó a cabo la creación de una escuela nocturna para obreros. De este modo la Sociedad Sarmiento fue consolidando su prestigio concluyendo la década de 1880 con el proyec-

to de creación de un local propio para desarrollar sus reuniones y con lugar suficiente para ubicar la biblioteca. Este importante logro posicionó a la Sociedad en un lugar de preponderancia en el espacio público.

Hacia 1890 y a partir de la consolidación institucional de la sociedad y la concreción de algunos de los proyectos que mencionamos, la Sociedad se conformó como un espacio cultural legitimado y prestigiado, cuya reputación se consolida con una serie de estrategias tendientes a la construcción de un imaginario cívico nacional, con una impronta regional explícita, que recibió el aporte y el reconocimiento del estado provincial y nacional. Estas estrategias se reflejaron en la realización de concursos literarios que incentivaban el estudio de la historia nacional, la custodia de monumentos nacionales como la Casa de la Independencia, la organización de festejos patrios, de las denominadas "peregrinaciones patrióticas de la juventud", y las gestiones realizadas para construir monumentos recordatorios de próceres.

En la segunda parte de esta tesis, el relato comienza a internarse en el plano político. En efecto, la injerencia de la política en la Asociación constituye una de las cuestiones destacadas de esta parte de la tesis, haciéndose evidente con la escisión de la Sociedad Sarmiento y la formación de otro espacio cultural, que a modo de réplica evidenciaba los episodios que en el terreno político tenían lugar.

El capítulo V comienza explorando las construcciones textuales realizadas por algunos miembros de la Sociedad Sarmiento en sus revistas literarias, en torno a la problemática de las mujeres. La visualización de una serie de tensiones respecto a la maternidad, la educación y la vida cotidiana de las mujeres tucumanas nos permitirán confirmar los trazos ideológicos de una época en la cual el pensamiento liberal se aboca a reelaborar un canon sobre la feminidad deseada.

El último capítulo se ocupa del período de auge de la Sociedad Sarmiento durante las primeras décadas del siglo XX. Explora la relación de dicha Sociedad con el poder provincial y nacional, prestando especial atención a la dinámica de funcionamiento interno para delimitar patrones de sociabilidad instituidos. Pudimos, asimismo, constatar que estos se conforman cuando la Sociedad Sarmiento construye su sede definitiva. En este contexto podemos delimitar la emergencia de una élite intelectual en Tucumán que potenció su influencia y prestigio con la participación en asociaciones, tanto educativas como culturales. Esta hipótesis nos permitió repensar una noción fuertemente arraigada en Tucumán que vincula a la

élite política sólo con los intereses azucareros. Por el contrario, esta investigación propone la existencia de una élite política y cultural menos homogénea, social y políticamente, aunque sin duda la problemática azucarera constituía una cuestión que atravesaba a todos los sectores sociales y a los actores con preocupaciones políticas, intelectuales y educativas. No obstante, las asociaciones culturales como la Sociedad Sarmiento y la Biblioteca Alberdi habrían constituido espacios de reconocimiento e integración social que permitieron la circulación de actores de orígenes y preocupaciones dispares.

La opción historiográfica y metodológica apostó a desmenuzar la vida asociativa de la Sociedad Sarmiento desde su trama más cotidiana. Esto permitió tener una rica imagen de los conflictos, las pujas de poder, las alianzas, los cambios, las tensiones y las rutinas. Estos aspectos, al tiempo que pusieron en tensión aquellas miradas homogéneas sobre el asociacionismo, permitieron conocer las maneras en las que ciertos contemporáneos construyeron sus bases de poder y apostaron a ocupar un lugar en esa sociedad del Tucumán del siglo XIX y comienzos del XX.

En síntesis, entre los resultados de esta tesis podemos mencionar las prácticas culturales e intelectuales de una generación compuesta por sectores medios urbanos y de ciudades del interior tucumano, a los que se sumaron posteriormente miembros de la elite social y económica; las estrategias con las que las sucesivas comisiones directivas de la Asociación enfrentaron diferentes desafíos en un período en el que algunas esferas del Estado (tanto a nivel provincial como nacional) tenían todavía un desarrollo incipiente y en gran medida indefinido, como fue el caso de la cultura; los significados de algunas iniciativas paradigmáticas, como la creación de la biblioteca, los cursos nocturnos para obreros y los "cursos libres"; el rol que la entidad jugó –en íntima asociación con políticas estatales– en la cimentación de un sentimiento cívico y patriótico en la población y la articulación del mismo con una identidad regional; la compleja relación con los poderes estatales; los diferentes proyectos para dotar a la entidad de una sede propia y sus contenidos simbólicos y, por último, la conformación de una compacta elite intelectual imbuida de la conciencia de una "misión" a cumplir, que encontró en los años del primer centenario su síntesis en la personalidad de Juan B. Terán, entre otros.